

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIALE/CN.12/178  
5 June 1950  
ORIGINAL: SPANISH\*

## COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

## Tercer Período de Sesiones

Discurso pronunciado por el Señor Gustavo Martínez Cabañas  
Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América  
Latina en la inauguración del Tercer Período de Sesiones  
de esta Comisión

(Montevideo, Uruguay, 5 de junio de 1950)

La Comisión Económica para América Latina, inicia hoy su tercer período de sesiones, bajo los auspicios de esta noble y generosa hospitalidad uruguaya. Cumple a mi deber, ante esta asamblea que encarna el pensamiento económico latinoamericano, la tarea de presentar los trabajos de la Secretaría de la Comisión que tengo el honor de dirigir, con la esperanza que sin duda nos es común a todos, de que en vista de la realidad que estos estudios presentan, y a la luz de los debates, podamos recibir la orientación necesaria para perfeccionar nuestras labores en el futuro, y puedan también hallarse los fundamentos de una política de progreso económico para la América Latina.

El limitado tiempo que ha transcurrido entre la conferencia de la Habana y la actual, ha permitido a la Secretaría encausar sus esfuerzos por la ruta que el Consejo Económico y Social ha tenido a bien confirmar, con la aprobación del informe anual sometido

/do a su consideración

\* Este documento ha sido reproducido en Nueva York del original publicado en Montevideo.

do a su consideración el año pasado.

Ante la magnitud y la variedad infinitas de los problemas que se le presentan, la Secretaría no ha podido hacer otra cosa que colocar la primera piedra en la magna obra que habrá de realizarse en el transcurso de los años.

La razón de ser de esta Comisión radica en el hecho de que el Consejo Económico y Social, cuyo eminente presidente nos honra con su presencia, en unión de otras ilustres personalidades, ha conseguido que la armonía del mundo debe tener por base el buen entendimiento de las regiones que lo componen, no menos obvia sobre todo en el concierto mútuo dirigido a estudiar y resolver los problemas de orden económico que plantea la convivencia internacional.

No obstante la diversidad de suelos y climas y la multiformidad de los problemas, es innegable que la América Latina constituye una de las regiones de mayor unidad en el mundo. Pilares de esa unidad son la comunidad de cultura y de ideales, la conciencia de hermandad, un mismo prototipo de tradiciones y de evolución histórica, y finalmente problemas cuya variedad se engarza, sin embargo, en una misma trama de causas y de finalidades. Ofrece, pues la América Latina, ilimitadas posibilidades de cooperación internacional.

En el campo económico, los estudios que tengo el honor de someter a la consideración de ustedes, hacen resaltar precisamente la presencia de esos problemas comunes, cuya mejor superación acaso necesite también comunes esfuerzos.

/La escasez

La escasez de divisas; la preocupación, que yo llamaría necesidad ineludible, de la industrialización; la necesidad, no menos patente, de desarrollar la agricultura, base todavía principal de la economía latinoamericana y de aumentar la producción de alimentos; el imperativo de elevar el nivel de vida de la población; la búsqueda de mercados para nuestros productos, y la conveniencia de conseguir estas finalidades dentro de un funcionamiento armónico del intercambio mundial, todos éstos son problemas que los delegados de los gobiernos aquí representados conocen mejor en sus respectivos países. A estas delegaciones corresponde discutirlos en la presente conferencia y encontrar soluciones de conjunto a problemas cuya presencia se siente también conjuntamente, promoviendo así la cooperación internacional y extrayendo de sus experiencias respectivas las normas que puedan ofrecer a la Secretaría la orientación indispensable para emprender futuros trabajos.

Al escuchar a los oradores que me han precedido brillantemente en el uso de la palabra y recordando los discursos de los delegados a las anteriores reuniones de la Comisión, he quedado impresionado una vez más por la coincidencia de propósitos y la amplitud de miras con que se consideran los problemas concretos, cuya interdependencia y correlación universales nunca se pierden de vista. Este hecho explica la activa participación de los países de nuestro continente en los organismos internacionales y en particular en las Naciones Unidas, organización mundial por excelencia, de la cual esta Comisión no es más que una emanación, regional por sus atribuciones y universal por su filiación y espíritu.

/Tal como

Tal como sucede con los europeos, que se reúnen alrededor de la Comisión Económica para Europa, y de los del Lejano Oriente, que se agrupan en la Comisión Asiática, los países de la América Latina se reúnen aquí para discutir los problemas que les son propios. Las decisiones que sobre ellos recaigan serán examinadas después, así como las de las otras comisiones, por el Consejo Económico y Social y por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en ese marco universal que es el símbolo de nuestro tiempo y la esperanza de nuestra civilización.

El programa de trabajos que tengo el honor de presentar a vuestra consideración, muestra nuestra intención de seguir las directivas que la Secretaría ha recibido de los Gobiernos Miembros, y a la vez indica que hemos tomado en cuenta las aspiraciones regionales y universales de esta parte del mundo. Aunque algunos de los estudios que se someten a vuestro examen tienen un carácter regional, como el Estudio Económico de la América Latina, análisis de los factores que determinan nuestras prosperidades y nuestras depresiones, trascienden sin embargo, de los linderos de nuestros países, en cuanto los problemas que éstos afrontan toman algunas de sus principales raíces en el seno mismo de la economía mundial.

Otros de estos trabajos, dada la índole de las cuestiones que se tratan en ellos, miran desde luego, más allá de nuestro continente, como los estudios sobre el comercio internacional, sobre la inmigración o sobre las inversiones de capital extranjero.

Algunos trabajos más, versan sobre problemas específicos, como los estudios sobre crédito agrícola en la América Central. En casi todas estas labores, la Comisión ha contado con la ayuda eficaz de otros organismos especializados de las Naciones Unidas y también

/con la colaboración

con la colaboración del Consejo Interamericano Económico y Social.

Someto estos estudios a vuestras deliberaciones, con plena conciencia de sus limitaciones, y profundamente convencido de que vuestra crítica constructiva nos permitirá perfeccionar más cada vez la investigación de los fenómenos que informan la realidad profunda de la economía latinoamericana.

Al rendir el testimonio de viva gratitud de la Secretaría al gobierno uruguayo, no puedo menos que expresar satisfacción por el acierto de elegir a esta noble ciudad de Montevideo como sede de nuestra conferencia. Nos hemos visto así reunidos en un ambiente de libertad y democracia, de pensamiento elevado y de colaboración humana. Las tradiciones históricas del Uruguay nos brindan, pues, la atmósfera genuinamente propicia para el fecundo **despliegue** de nuestros esfuerzos de estudio, de progreso y de paz.

